

Todos se quedan

De mi vida no se va nadie, todos se quedan.

De la familia se quedó el amor,

de los amigos se quedó la alegría,

de las enemistades se quedó el perdón,

de las relaciones se quedó el dolor.

Nadie se queda, todos algo se dejan.

A veces desearía que se lo hubieran llevado para no sufrir,

otras no haberlo tenido nunca para no anhelar.

Todos forman un puzzle con más piezas de las que puedo recomponer.

Y cuando crees que una de esas piezas se ha perdido,

mágicamente aparece como aquellas a las que no se las busca.

Algunas personas tienen las puntas redondeadas,

otras parecen espinas.

Algunas encajan con suavidad,

otras a regañadientes.

Pero todas ellas dejan una pieza,

y se llevan la que te falta del rompecabezas.

En un mundo en el que todos se van y todos se quedan.